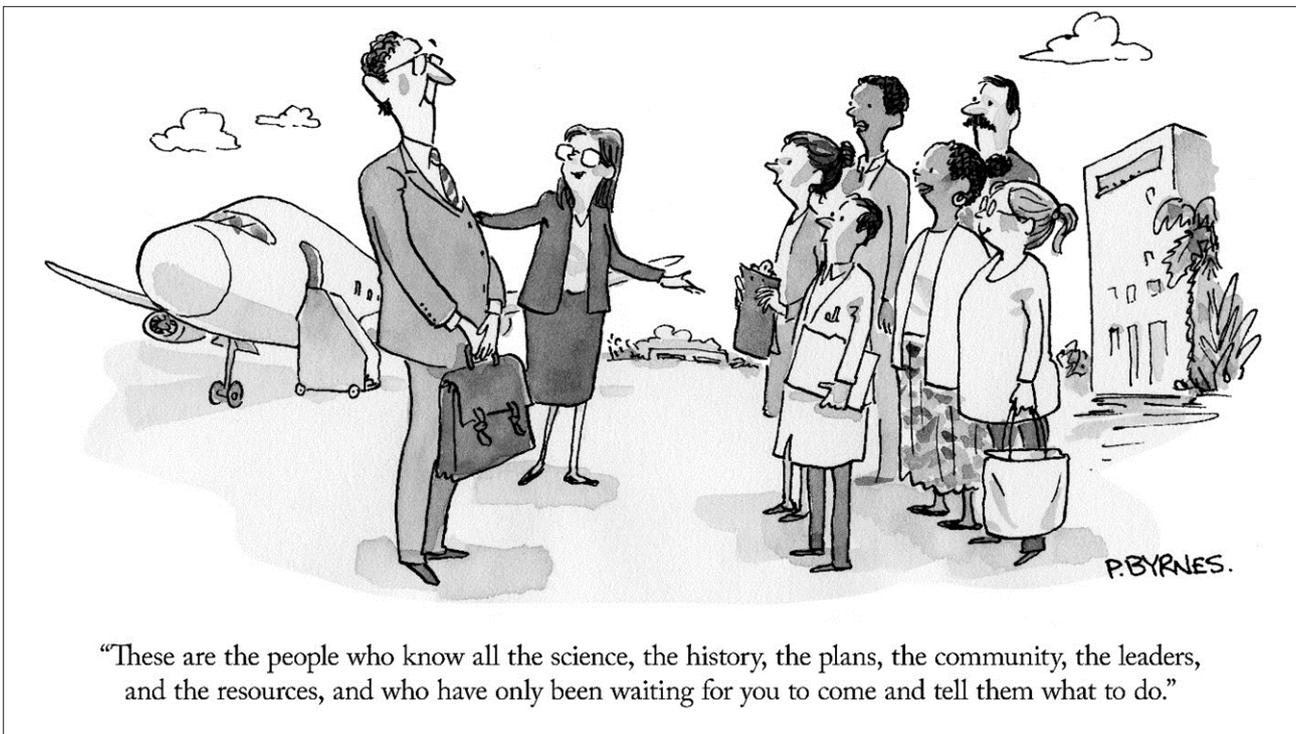


Adaptación de la asistencia técnica de la OMM a las necesidades de los Miembros: una perspectiva financiera

por John Harding, Secretaría de la iniciativa Riesgo Climático y Sistemas de Alerta Temprana (CREWS), y Lina Sjaavik y Jean-Baptiste Migraine, Secretaría de la Organización Meteorológica Mundial



El [Plan Estratégico de la OMM 2024-2027](#) prevé "un mundo donde todas las naciones, y en especial las más vulnerables, serán más resilientes a las consecuencias socioeconómicas de los fenómenos extremos relacionados con el tiempo, el clima y el agua y con otros fenómenos medioambientales". En él también se señala que la Secretaría de la OMM tiene la responsabilidad de apoyar a los Miembros para que alcancen esta visión eliminando las deficiencias de capacidad en los servicios meteorológicos, climáticos, hidrológicos y medioambientales conexos y reorientando la estructura y los programas de la OMM en aras de unos procesos más eficaces de formulación de políticas y adopción de decisiones y su correspondiente aplicación. Para ello se necesitan fondos y marcos de programación sólidos que permitan a los Miembros definir sus prioridades y necesidades y garanticen que la ayuda al desarrollo responda a esas necesidades.

Sobre la base de ejemplos prácticos de la [iniciativa Riesgo Climático y Sistemas de Alerta Temprana \(CREWS\)](#), el principal proveedor de fondos extrapresupuestarios de la OMM, en el presente artículo se examinarán la forma en que la OMM trabaja actualmente con los Miembros para definir sus prioridades de financiación, los principios que rigen este proceso y las herramientas que se utilizan para ver qué está funcionando bien y dónde persisten las dificultades. Además, se proponen medidas para reforzar el sistema.

Principio de financiación de la OMM

Toda financiación del desarrollo se rige por los principios de eficacia de la ayuda. El primer principio establecido en la [Declaración de París sobre la Eficacia de la Ayuda al Desarrollo](#) de 2005,

es la apropiación nacional: la necesidad de que los países en desarrollo establezcan sus propias estrategias y prioridades de desarrollo. Aunque el contexto de la cooperación para el desarrollo ha cambiado desde entonces, sobre todo debido a la mayor prevalencia de retos mundiales como el cambio climático, el principio del desarrollo impulsado por los países sigue siendo el motor de la mayoría de los mecanismos e instituciones mundiales de financiación, incluida la OMM.

Aunque podría decirse que es el más obvio de los principios, la [Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos](#) (OECD) señala en varios informes que este principio es uno de los más difíciles de aplicar para los asociados para el desarrollo. Ello se debe principalmente a la gran diversidad de prioridades y actores del desarrollo, la creciente competencia, las iniciativas mundiales inclusivas, las crecientes condicionalidades de la financiación y la escasez de recursos.

Para adaptar mejor sus servicios a las necesidades y prioridades de sus Miembros, la OMM alienta a los SMHN a adoptar planes estratégicos que se ajusten al [Manual de planificación estratégica integrada de la OMM](#). Este aplica un enfoque del sistema Tierra que implica una colaboración interdisciplinaria entre una combinación de diferentes disciplinas, como la meteorología, la climatología, la hidrología y las ciencias ambientales y sociales. También requiere una mejor coordinación entre disciplinas para ofrecer productos y servicios mejorados, como predicciones meteorológicas, proyecciones climáticas, alertas de crecidas y sequías, y servicios de salud y de calidad del aire. Se anima a los Miembros a determinar sus propias prioridades y necesidades para actuar como voces autorizadas en la provisión de información con base científica que ayude a las sociedades a aumentar la resiliencia y adaptarse a un clima cambiante.

La OMM lleva mucho tiempo coordinando de manera muy eficaz la asistencia técnica y la creación de capacidad mediante el apoyo directo entre Miembros que cuentan con la experiencia necesaria, el conocimiento del contexto local del país y los recursos adecuados. La Organización dispone de diversos mecanismos, como el [Programa de Cooperación Voluntaria](#) (PCV), la iniciativa CREWS y el [Servicio de Financiamiento de Observaciones Sistemáticas](#) (SOFF), y cuenta con donantes bilaterales, que promueven esta asistencia técnica entre pares a través de sus modalidades de financiación y funcionamiento.

La OMM también aplica un principio de mutualización de las capacidades de sus Miembros: algunos Miembros prestan servicios a grupos de países, mediante la designación de centros mundiales y regionales de observación, proceso de datos, predicción meteorológica, predicción del clima y creación de capacidad. Esto requiere una combinación de intervenciones regionales y nacionales para determinar y atender las necesidades nacionales y puede dar lugar a economías de escala para la vigilancia y la predicción de fenómenos a gran escala, como ciclones tropicales, sequías, tormentas de arena y polvo e inundaciones en grandes cuencas hidrográficas. En reconocimiento de ello, la iniciativa CREWS facilita financiación para el desarrollo institucional y la creación de capacidad tanto a nivel nacional como regional. Comprender las economías de escala es la base para tomar decisiones de financiación eficaces.

Determinación de las necesidades

Durante años, los Miembros de la OMM informaron sobre el estado de sus sistemas nacionales a través de encuestas. La práctica actualizada, con el conjunto de datos fundamentales de la [Plataforma Comunitaria de la OMM](#), consiste en facilitar la recopilación de información con una herramienta que contiene los datos existentes de los Miembros y les pide que los actualicen.

La OMM también ha recopilado las necesidades y deficiencias de sus Miembros en relación con programas o agendas específicos. Por ejemplo, el [Marco Mundial para los Servicios Climáticos](#) (MMSC) invita a los Miembros de la OMM a proporcionar información a través de una [Lista de comprobación para la prestación de servicios climáticos](#), sobre cuya base se han elaborado los informes sobre el [estado de los servicios climáticos](#) publicados desde 2019. Los Miembros pueden controlar la calidad de las autoevaluaciones de otros Miembros en el [Tablero de datos sobre los servicios climáticos](#).

La [Alianza para el Desarrollo Hidrometeorológico](#) elaboró el [Diagnóstico Hidrometeorológico Nacional](#) para estandarizar los enfoques de evaluación del nivel de madurez de los servicios meteorológicos e hidrológicos nacionales. Este incorpora la Lista de comprobación para la prestación de servicios climáticos. Su finalidad es orientar las inversiones de los asociados para el desarrollo, teniendo en cuenta toda la cadena de valor de los SMHN. El SOFF aplica la herramienta de diagnóstico, probada en nueve países

en 2021, mediante un proceso de evaluación entre pares. Hasta mayo de 2024, 18 países han elaborado informes a partir de esta herramienta de diagnóstico.

La [Lista de verificación para los sistemas de alerta temprana multirisgos](#) (OMM, 2016), que se ha utilizado como modelo para la elaboración de la Lista de Verificación para el Análisis de Deficiencias de la iniciativa Alertas Tempranas para Todos, ofrece un marco útil para evaluar las capacidades nacionales. El [tablero de datos sobre la iniciativa Alerta Temprana para Todos](#) incluye indicadores mundiales, de aplicación y de capacidad nacional para supervisar los avances hacia la fecha límite de 2027 para cumplir la promesa de la iniciativa (véase [MeteoWorld núm. 1/2024](#)). El primer objetivo de la Lista de verificación es determinar las deficiencias en las capacidades de monitoreo y predicción de peligros en los 30 países prioritarios para la implementación de la iniciativa Alertas Tempranas para Todos, que luego se ampliará para abarcar toda la cadena de valor de los sistemas de alerta temprana de peligros múltiples eficaces. Se espera que este enfoque sirva de base para la elaboración de un índice de madurez de la iniciativa.

No obstante, la mayoría de las evaluaciones de las necesidades de los SMHN se llevan a cabo en el contexto de proyectos vinculados a oportunidades de financiación específicas. Estas provienen de múltiples y diversas fuentes de financiación, como los bancos de desarrollo, ya sea en forma de subvenciones o de préstamos en condiciones favorables. El [Banco Mundial](#) tiene la mayor cartera de proyectos de modernización hidrometeorológica, por valor de 1 500 millones de dólares. También está aumentando la financiación de los SMHN procedente de fondos para el clima, como el [Fondo Verde para el Clima](#) (FVC) y el [Fondo de](#)



Con el apoyo de la OMM y la iniciativa CREWS, Madagascar ha elaborado un diagnóstico para evaluar las capacidades de los sistemas nacionales de alerta temprana en el marco del proyecto CREWS para el Suroeste del Océano Índico (cortesía de UNICEF)

Adaptación. Los asociados bilaterales para el desarrollo también aportan fondos, ya sea directamente o a través de los mecanismos de ayuda al desarrollo de sus respectivos organismos meteorológicos. Los [Servicios de Información Meteorológica y Climática para África](#) (WISER) de la [Oficina Meteorológica del Reino Unido](#) son un ejemplo de este tipo de ayuda.

Cómo adapta la iniciativa CREWS su financiación a las prioridades nacionales

Para evitar sobrecargar a los Miembros y duplicar el trabajo, siempre que es posible, la iniciativa CREWS utiliza evaluaciones e informes nacionales ya existentes. Cuando los asociados nacionales solicitan evaluaciones, la iniciativa CREWS se asegura de que estas se ajusten a las normas y herramientas establecidas, como el Diagnóstico Hidrometeorológico



La iniciativa CREWS ayuda a los pequeños Estados insulares, como Tuvalu, a definir sus necesidades y prioridades de alerta temprana en el marco del programa El Pacífico Listo para el Tiempo (cortesía de UNICEF)

Nacional y la Lista de verificación para el análisis de deficiencias de la iniciativa Alertas Tempranas para Todos. Ahora bien, la iniciativa CREWS aboga por que dichas herramientas de evaluación se enriquezcan aún más con análisis que demuestren los beneficios socioeconómicos más amplios de los servicios relacionados con el tiempo, el clima y el agua y del desarrollo de la capacidad institucional de los servicios meteorológicos e hidrológicos.

Existen varios ejemplos de evaluaciones específicas y altamente especializadas, así como de análisis de necesidades y deficiencias, financiados por la iniciativa CREWS a petición de instituciones nacionales y regionales. En las Comoras, gracias a la financiación de la iniciativa CREWS, el SMHN realizó, con el apoyo de la OMM y otros asociados, un diagnóstico detallado de las capacidades del sistema nacional de alerta temprana. A su vez, esa evaluación permitió al Banco Mundial, en el marco del proyecto CREWS para el Suroeste del Océano Índico, ayudar al Gobierno a elaborar un plan de inversión en sistemas de alerta temprana. El plan sirvió de base para los debates sobre las prioridades nacionales de las Comoras para la iniciativa Alertas Tempranas para Todos y facilitó la coordinación con otros asociados para el desarrollo del país, como la [Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional](#) (USAID), el SOFF y el FVC. La iniciativa CREWS facilitó diagnósticos similares a muchos de los demás países que participan en el proyecto CREWS para el Suroeste del Océano Índico.

El [proyecto CREWS para Pequeños Estados Insulares en Desarrollo del Pacífico](#) y el próximo proyecto CREWS para la Sequía en el Pacífico se están ejecutando y desarrollando en apoyo del programa [El Pacífico Listo para el Tiempo](#) y en coordinación con él. De este modo se consigue que la financiación de la iniciativa CREWS atienda las necesidades y prioridades determinadas a nivel nacional en la región.

Panorama futuro: desafíos y oportunidades

La iniciativa Alertas Tempranas para Todos brinda la oportunidad de lograr una mejor comprensión colectiva de la forma en que la OMM y los asociados para el desarrollo pueden ayudar a los Miembros a analizar la situación y las necesidades de sus sistemas integrados de alerta temprana de peligros múltiples. La apropiación nacional es el principio primordial para la financiación que tiene en cuenta las necesidades de capacidad.

Las metodologías para orientar las evaluaciones deben ser integrales; no obstante, siempre que sea posible deberían utilizarse las evaluaciones nacionales existentes para evitar la duplicación del trabajo. Las metodologías del Diagnóstico Hidrometeorológico Nacional del SOFF y la Lista de verificación para el análisis de deficiencias de la iniciativa Alertas Tempranas para Todos constituyen buenas prácticas en este sentido, pero dichas evaluaciones también deben demostrar los beneficios socioeconómicos más amplios.

Compete a la OMM, los organismos de las Naciones Unidas y los asociados para el desarrollo asegurar que las evaluaciones también tengan en cuenta las necesidades y perspectivas de los grupos y comunidades marginados, entre los que figuran las minorías, las poblaciones desplazadas internamente y las personas refugiadas, que necesitarán servicios de alerta temprana y climáticos específicos. En los países inestables y afectados por conflictos, los actores humanitarios, como las [Sociedades Nacionales de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja](#), serían asociados clave con sus propias evaluaciones.

Unos marcos legislativos e institucionales nacionales sólidos siguen siendo fundamentales para que los países realicen y dirijan las evaluaciones de necesidades de forma autónoma. La OMM ha apoyado la elaboración, y en varios casos la aprobación parlamentaria, de 58 estrategias y planes hidrometeorológicos nacionales con financiación de la iniciativa CREWS. Estos proporcionan los marcos y la base para la determinación consolidada a nivel nacional de las necesidades y prioridades.

La mejora de las normas para las autoevaluaciones ha reforzado mucho la labor de la OMM encaminada a ayudar a los SMHN a determinar sus deficiencias, necesidades y prioridades de forma integrada. Con todo, los procedimientos de recogida y compilación de información de los Miembros deben ser más eficientes. La evaluación debería abarcar todos los sectores, incluidas, por ejemplo, las oficinas nacionales de gestión de desastres, y todos los peligros. La formulación de estrategias y planes hidrometeorológicos nacionales también debería ser más sistemática. La capacidad y los servicios mundiales y regionales también deberían ser accesibles a nivel nacional para garantizar que las alertas tempranas atiendan las necesidades de las poblaciones más expuestas y vulnerables.